

# Nuevo escenario de la Socialdemocracia

*Lic. Jesús González Schmal\**

La visión de un mundo en el que la política recobre su sentido y esencia ética origina, no puede ser sólo una utopía; debe ser, en cambio, un objetivo obligado, susceptible de ser trasladado a la realidad cotidiana. Ejercicio de gobierno. No lograrlo, supondría la absurda resignación de ver la política como el juego de apetitos y poderes personales y grupales, alejados del interés amplio y común que es el destino de una Nación. El contenido social prioritario, de una democracia, no es una de tantas opciones funcionales de la política, sino un imperativo ético que obliga a la democracia a reconocer su origen y finalidad, en la vigencia del principio de justicia social que garantiza a todos los miembros de una sociedad igual acceso a las oportunidades de preparación, trabajo y desarrollo personal y social.

Esta dilucidación, que era clara cuando el Mundo estaba polarizado entre Capitalismo y Socialismo, lo es hoy con más razón, porque la sobrevivencia del polo capitalista se ha extremado sin resistencia de un contrapeso en bloque como lo fue en su tiempo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Hoy el Capitalismo occidental, se encubre como Neoliberalismo, sin cambiar su dogma individualista, al seguir creyendo que el motor de la economía debe serlo la ambición personal ilimitada. Frente a estos hechos, con las consecuencias sabidas de un crecimiento impresionante de la pobreza y la multiplicación de guerras localizadas y la nueva estrategia norteamericana de invasiones preventivas con saldos cruentísimos: se hace casi inminente como respuesta, una radicalización opuesta de modelos políticos defensivos que al final de cuentas, si bien resistente a los excesos capitalistas, a la larga estrangulan la democracia por las necesidades inmediatas de poderes extraordinarios para adoptar las medidas urgentes frente al acoso continuo de la que son víctimas, por parte de Washington.

Venezuela está ejemplificando en nuestros días esos heroicos esfuerzos para generar opciones propias, frente al asedio de los intereses transnacionales que juegan en la política interna para mantener privilegios sin aportar nada al desarrollo social real de la Nación. A diferencia de Cuba que tuvo que resistir la agresión norteamericana sin más recursos propios que el tabaco y el azúcar (que fueron materias primas que mediante el control del comercio internacional se devaluaron); Venezuela tiene en cambio petróleo cuando los precios del hidrocarburo gracias a la invasión de Afganistán e Irak, alcanzan elevaciones históricas.

No obstante ello, las alternativas de un modelo político de defensa y resistencia del capitalismo extremo, no puede mantenerse sin salidas viables y programáticas. Es aquí donde se legitima la propuesta social demócrata que justamente equilibra la finalidad social preeminente del Estado, con el sustento democrático ineludible que en la dinámica de realización se requiere para ser eficaz y reducir riesgos de una desviación totalitaria, como en experiencias pasadas ocurrió. La caída del muro de Berlín finalmente disipó dudas en la tierra del origen de la democracia cristiana y de la socialdemocracia. Alemania vive hoy con

---

\* Vicepresidente para la Reforma del Estado del Comité Ejecutivo Nacional de Convergencia.

claridad la nueva alineación a la derecha liberal capitalista de la democracia cristiana y la permanencia en el centro izquierda de una socialdemocracia a la que, sobre todo, el proceso de Globalización le supone la obligación solidaria con países que sufren aplicaciones importadas de un Neoliberalismo que no repara en las injusticias sociales y que se vale de todos los medios para imponerse por influencias internacionales.

Para ello, el desiderátum inmediato en el Continente Americano será el crecimiento de los regímenes de derecha camuflajeados como democracia cristiana bajo el auspicio del neoconservadurismo norteamericano o, en contraposición, la socialdemocracia que resurge como la línea de equilibrio para propiciar el desarrollo integral de los pueblos que pueden vivir el libre mercado, siempre y cuando un Estado democrático de orientación social, subsidiariamente, garantice el acceso de todos los hombres al mínimo de bienestar personal y familiar para una vida productiva.

## **México**

En nuestro país es ya inocultable la mutación de Acción Nacional como partido originalmente con tesis de avanzada social como la copropiedad de las empresas, la cogestión, el sindicalismo democrático y la gestoría directa del Estado en su función redistributiva del ingreso (postulados que incluso pertenecieron también a la original democracia cristiana) hacia una falange regional de partidos que minimizan al gobierno y acrecientan el poder y la riqueza particular mediante la entrega de las empresas y propiedades del Estado en áreas estratégicas de la economía. El neopanismo, al igual que la neodemocracia-cristiana, se afilia al Capitalismo más rampante donde la responsabilidad social se relega a la eventual capacidad asistencial del Estado y, la permanencia en el poder, se constituye en el eje central de todos sus desempeños políticos.

En este contexto es previsible que los antiguos partidos conservadores de América, que con diferentes nombres se dieron prácticamente en todos los países de Latinoamérica, y de Estados Unidos, hoy se agrupen a nivel continental en la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) que ha encontrado en México, a través de Acción Nacional (con el subsidio público a partidos políticos) y en Miami (con el dinero y el auspicio de Washington al exilio cubano), los mejores aliados para enfrentar las luchas electorales hacia una hegemonía de derecha criolla pero, afín y sincronizada, con la de los neoconservadores republicanos de Estados Unidos.

El escenario político se orienta hacia la adopción de los programas y propuestas socialdemócratas dirigidas al ejercicio de la soberanía, la corresponsabilidad democrática de cada pueblo con su destino y futuro y por la convivencia internacional subsidiaria y supletoria para con los pueblos en vías de desarrollo. La socialdemocracia estimulará la iniciativa privada con responsabilidad social para que, con productos de calidad y bajo precio, se expandan los mercados en beneficio del empleo y la suficiencia del Estado para aportar la infraestructura de servicios necesarios para las familias y el espacio para la creación, cultura y convivencia, en el orden y el derecho.

Nunca lo social en exclusiva y la democracia formal inactiva pro otro lado. Lo social conlleva lo democrático, se implican, interactúan; resuelven el sentido humano del progreso individual conciliando lo social como sinergia nacional hacia el desarrollo integral. Alentar la

producción y la iniciativa privada desalentando la especulación y el dinero fácil en los negocios turbios, espectáculos y programas manipulados. Son todos estos postulados socialdemócratas de recio sustento ético en tanto su propósito de bien humano, que posibilitan el cumplimiento de la vocación a lo comunitario, sin perjuicio de lo personal y familiar de su primer círculo social.

Por la otra parte, la derecha seguirá invirtiendo lo necesario en los procesos electorales, publicitarios y de bloques políticos regionales para mantenerse en el poder. El objetivo de aislamiento y descrédito a Cuba y a su insustituible papel en el contrapeso frente a los Estados Unidos, se extenderá contra todos los países que planteen programas de centro-izquierda socialdemócratas. La pobreza será paliada con programas asistenciales y la tendencia a la hegemonía mundial, a partir del Neoliberalismo norteamericano, es la meta promovida desde los grandes centros financieros internacionales y el gobierno de Bush.

La lucha será desigual no sólo en cuanto a recursos económicos de sobra en la derecha que cada día, con grupos de la misma tendencia dentro de la Iglesia católica e iglesias cristianas, se enfrentan o reducen a sus mismos fieles de profundas convicciones cristianas de carácter social, lo que son marginados y clasificados como de izquierda para identificarlos como enemigos populistas e hipernacionalistas que se oponen al mercado libre y a la Globalización porque viven en el pasado.

La socialdemocracia no tendrá más armas que las que pueda extraer de su lealtad con el sentido ético y social de la política y la economía. Los pueblos serán objeto de manipulación por la propaganda y la avalancha de publicidad de los candidatos con dinero. La voz de la socialdemocracia será la de la crítica de los periodistas independientes, de los intelectuales serios y de los artistas no cooptados por el poder. La respuesta es difícil de prever lo que no obstante obliga a continuar la lucha por la reivindicación humana en la política que sólo será posible con la vigencia de un verdadero modelo socialdemócrata en lo nacional, para proyectar la paz y la cooperación en lo internacional.